



El nuevo montaje
de Tomás Vidiella

Teatro con sabor a cultura-comics



El final de comedia
a la Broadway

“La obra, como muchas otras, estructuradas por Tomás Vidiella, tiene cierto regusto kitsch de fines de los años 70, pero se trata, fundamentalmente, de un montaje ideado para entretener, para que el público se divierta en las numerosas caricaturas que fluyen del texto. Una pieza de verano, con matizados números musicales, buena escenografía y personajes que molestan poco son las claves para el éxito, al viejo estilo vodevilésco.”

llo Martínez, el Papa y Aylwin. Es la verdadera caricatura animada. No se queda en el maquillaje ni en la simple exageración. Luego estaría Silvia Santelices, quien consigna una mujer celosa mezcla de Glenn Close en "Relaciones Peligrosas" y la malvada de "La Noche de las Narices Frías".

El resto no cumple tan bien su papel. Patricio Torres pierde una buena oportunidad, pues su gangster no pasa de ser lo que ya le hemos visto en el Japening. Además, ni asoma de la sonrisa legendaria a que el texto hace referencia. La Dulce Daisy de Loreto Valenzuela tiene aires y bajos. De perfil es demasiado muñeca toria, demasiado de cartón. Un buen acierto es cuando canta. Lavandero da con el boxeador de mala muerte, apoyándose en el físico y una voz de tontorrón. Alicia Quiroga y Andrea Lihn hacen papeles tan infirmos que es mejor no comentar.

Sin ninguna duda, la puesta en escena sobrepasa a los actores, pese a que debió—por su estructura dramática—ser al revés. Tomás Vidiella aporta una estética más que interesante. Vestuario y escenografía son recargados, casi barrocos, logrando la idea de una caricatura. Jugó bien con los planos, poniendo un segundo piso donde transcurren las escenas más alegóricas. Acertó de lleno con la escena en que Rocky y Daisy aparecen en la cama. Esta es muy singular pues se consigue con los actores de pie y un decorado de colores.

Lo otro determinante es la música de Arenas. Va del jazz a las melodías hollywoodenses, sin olvidar al blues, reggae. Y concluye nada menos que con el rap, descolocando al público. Sin la música, la obra perdería bastante, e incluso podría decirse que ello, determina el montaje.

"Bar Zepelín Blues" es una buena alternativa de entretenimiento, sobre todo visualmente. Seguramente tendrá éxito de público, porque los estereotipos que juega son de sobra conocidos. Tal vez hubiera sido bueno mayor referencia a nuestra realidad, aunque, hay que reconocerlo, ella está saturada de comics y onda retro.

Obviamente su comentario daría para más profundidades, del tipo del análisis del postmodernismo o el uso de estereotipos sociales. Pero el autor del Zepelín ha dicho que su obra no tiene más objetivos que entretener a la sana manera de una caricatura. Y eso se logra. ■

Marietta Santi

El corazón ya se cansó... de ser usado y luego desechado. Adiós a mis pretendientes... Así Margarita Azucena Hernández Hernández, la Dulce Daisy, resume cantando su vida sentimental. Recomendada llega al Zepelín Bar, ingenua y sexy, al más puro estilo Marilyn, ni siquiera sospecha que su aparición acarreará sangre y más de alguna muerte.

Una simple historia gangsteril, con mucho de Humphrey Bogart y Lauren Bacall, es la que desató el Desiderio Arenas. "El Chere". La escribió en París por el año 84, pensando en la subcultura clase b—esa de las películas de los años 40-50—y los comics. Y de esa mezcla nace "Bar Zepelín Blues". Un comics de gangsters, o una comedia de mafiosos hecha comics. Los personajes son caricaturas. Hablan y se mueven como tales. No actúan con matices. Odian, aman, traicionan y celan "a concho".

La dirección, vestuario y escenografía son de Tomás Vidiella, gran orquestador del Zepelín. El puso las imágenes a los textos del Chere. Y los puso color, porque en un comienzo eran en blanco y negro. El elenco es curioso, por decir lo menos: Patricio Torres, Exequiel Lavandero, Loreto Valenzuela, Silvia Santelices, Alicia Quiroga, Andrea Lihn y Daniel Muñoz. Ellos tienen la enorme y agotadora misión—terminan transpirados al



"Mi corazón ya se cansó..."

máximo—de dar vida a las caricaturas. No están mal, pero tampoco aprovechan totalmente la oportunidad de lucimiento que les da la historia. Sólo Daniel Muñoz consigue el verdadero tipo encarnado.

En todo caso, es una buena alternativa. Novedosa teatralmente y muy actual, ya que rescata al comics—vehículo comunicacional de las nuevas generaciones, pues ya ha trascendido los suburbios neoyorquinos—y a la cultura retro. Esa de Bogart y la Marilyn. Esa que busca la pasión desenfrenada en medio de nuestra eficiencia computacional.

ARGUMENTO SIMPLE

El argumento es simple. Johnny Velvet, "el de la sonrisa legendaria", asesina al Turco y desposa a su inconsolable viuda para poder adueñarse del Zepelín Bar. Todo parece ir bien, hasta que entra en escena la Dulce Daisy—"fui violada a los nueve años por un hombre al que le declaré, y desde entonces he andado como perdida"—, quien consigue toda la atención del gangster. Flora, ama y señora del club, está en celos impudicos, pues su hombre prefiere a esa "mosquita muerta".

Entonces aparece Rocky, boxeador de mala muerte que sólo sueña con volver al ring, cautivando las miradas de Daisy. Johnny no puede conformarse y planea una venganza cruel: envía al boxeador a la cárcel. Mientras, seduce a la heroína de esta historia. Pero el final se precipita cuando Flora alerta a Rocky de la traición. Este aparece y, en un trágico final de ópera al ritmo de rap, acribilla a todos los integrantes del Zepelín. Pero el malhechor, en su agonía, se levanta y dispara contra los amantes nuevamente reunidos.

Pero aparece el narrador diciendo que esto es pura fantasía y que mañana todo volverá a ser como siempre en el Zepelín.

Partamos hablando de los actores. El mejor, sin duda, Daniel Muñoz—El Efe—. Como crooner, debe interpretar varios personajes—desde un conejo a un camarero homosexual—dándole a cada uno un sello particular. Cuando no se le ve, sorprende al espectador con las voces de Ju-

Teatro con sabor a cultura-comics [artículo] Marietta Santi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro con sabor a cultura-comics [artículo] Marietta Santi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile